

EDITORIAL

Malla de Marlex

A diferencia del resto de las fracturas faciales, en el tratamiento de las fracturas orbitarias se busca, además de la correcta unión del hueso, reconstruir el defecto, corregir déficits funcionales, restaurar la anatomía facial y devolver el volumen normal del contenido orbitario.

En este contexto, una opción valiosa de tratamiento es la malla de Marlex, compuesta por fibras monofilamento de polipropileno que se entrelazan para formar una estructura resistente y duradera.

Es utilizada para la reconstrucción de los defectos de pequeños a moderados en el piso de la órbita con resultados deseables.

Sus principales características incluyen biocompatibilidad, es químicamente inerte, no alergénico, de fácil manipulación, capaz de estabilizarse y conservar su forma lo que permite recortarla y adaptarla para satisfacer las necesidades del paciente.

El polipropileno ha sido ampliamente utilizado en los últimos años por ser un material capaz de permitir el crecimiento fibrovascular en su interior debido a su porosidad, lo que disminuye la probabilidad de encapsulación, además de poseer alta resistencia y presentar bajo índice de infecciones.

Las investigaciones a largo plazo sobre la aplicación de la malla de Marlex en fracturas orbitales han demostrado resultados finales

satisfactorios dentro de los estándares previstos de estética y función. Los pacientes presentan un postoperatorio muy favorable, su recuperación es más rápida lo que les facilita reanudar sus actividades diarias con prontitud y hay una reducción en la incidencia de complicaciones graves como la diplopía o el enoftalmos.

Un inconveniente es que por ser un material radiolúcido se dificulta su identificación en tomografías postoperatorias.

Es importante subrayar que el éxito en la utilización de la malla de Marlex para este fin se basa en su uso adecuado, en la correcta selección del paciente y de la técnica quirúrgica y en el seguimiento postoperatorio al paciente.